



FUNDACION
CAJA DE MADRID

Festival **FLAMENCO**

DE LA FUNDACION CAJA DE MADRID

CAJA
DE
MADRID



Culty Art

Festival Flamenco

de la Fundación Caja de Madrid

febrero de 1995

Teatro Calderón

Atocha, 18



Colaboran: CADENA DIAL
CIRCULO DE BELLAS ARTES
CULTYART

ACTIVIDADES PARALELAS

CIRCULO DE BELLAS ARTES • Marqués de Riera, 2

Tertulias Flamencas

Aula de seminarios

ENERO

30

Lunes a las 20.00 h.
“Extremadura, región flamenca”

Moderar: Ángel Álvarez Caballero

Participan: Joaquín Rojas, Francisco Zambrano y Ramón El Portugués

31

Martes a las 20.00 h.
“Las Academias de baile de Madrid, una escuela universal”

Moderar: Balbino Gutiérrez

Participan: Eduardo Serrano “El Güito”, Carmen Cortés, Joaquín San Juan, Juan Gallardo, Joaquín Albaicín, y Cintia

FEBRERO

1

Miércoles a las 20.00 h.
“Los escritores y el flamenco”

Moderar: José M^a Velázquez-Gaztelu

Participan: Antonio Hernández, Félix Grande, Manuel Ríos Ruiz y Pedro Bacán

Exposición fotográfica

Aula de seminarios

JOSE LAMARCA

Viernes 27 de enero- sábado 18 de febrero

La historia flamenca de los últimos años reflejada a través de la cámara del reputado **José Lamarca**, con imágenes inéditas de nuestros artistas más carismáticos y prestigiosos

ENTRADA LIBRE

Colaboran: CADENA DIAL
CIRCULO DE BELLAS ARTES
CULTYART

CONCIERTOS

7

Martes a las 22.30 h.
Al son de Jerez

Joaquín Grilo

Cante: Fernando de la Morena, La Macanita, Miguel Flores “El Capullo”, Diego Rubichi y Juan Moneo “El Torta”

Guitarra: Moraíto Chico y Manuel Parrilla

Palmas: Rafael, Gregorio, Chicharrito y Bol

Baile: Luisa de Torrán

Director Artístico: Manuel Moreno Junquera
“Moraíto de Jerez”

Baile: Joaquín Grilo y su grupo

Cante: Ángel Gabarre, Guadiana, El Indio Gitano, Juañares

Guitarra: El Bolita de Jerez, Juandiego

Percusión: Rubem Dantas

Presenta: Manuel Ríos Ruiz

8

Miércoles a las 22.30 h.
II Galardón flamenco “Calle de Alcalá”
“A Juan Carmona Habichuela”

Guitarra: Juan Carmona Habichuela, Carlos Habichuela y Antonio Carrión

Guitarra en Concierto: Juan Carmona Habichuela y Pepe Habichuela

Grupo: Los Jóvenes Habichuela

Cante: Luisi Carmona, Rancapino y José Menese

Baile: El Mistela

Presenta: Juan Bustos

9

Jueves a las 22.30 h.
Homenaje a Extremadura, región flamenca

Cante: Ramón El Portugués, El Moro, Remedios Amaya, La Marelú, y La Kaíta

Guitarra: Paco Cepero, José A. Conde, Canito, El Paquete y El Bola

Baile: Juan Ramírez

Presenta: Francisco Suárez

16

Jueves a las 22.30 h.
Pedro Bacán y su grupo:
“Sones Flamencos”

Dirección artística y composición: Pedro Bacán

Guitarra: Pedro Bacán

Cante: Inés Bacán, Pepa La de Benito, Joselito de Lebrija y Enrique Soto

Baile: Concha Vargas, Carmen Ledesma y Diego de la Margara.

Violonchelo: Ramón Jaffe.

Guitarra: Antonio Moya.

Palmas: Antonio Vargas.

Presenta: José M^a Velázquez-Gaztelu

17

Viernes a las 22.30 h.
Antología de José Mercé

Cante: José Mercé

Guitarra: Moraíto Chico, Enrique de Melchor y Tomatito.

Presenta: Félix Grande.

18

Sábado a las 22.30 h.
“Madrid Jondo”

Baile, Coreografía y Dirección Artística: Eduardo Serrano “El Güito”

Baile: María Vivó, Dévora Díaz, Elena Falomir, M^a Paz Lucena, Domingo Ortega y Antonio Partida

Cante: Juañares, José Jiménez y El Guadiana

Guitarra: Felipe Maya, José Maya y Juan Serrano

Artistas invitados: Guitarra en concierto: Jerónimo

Cante: El Yunque

Guitarra: Paco Cortés

Presenta: Nicolás Dueñas

GALARDÓN FLAMENCO

“CALLE DE ALCALÁ” • 1995

El pasado siete de octubre, se reunía en Madrid el Jurado del Galardón Flamenco “Calle de Alcalá”, premio de carácter honorífico y que concede el Festival Flamenco de la Fundación Caja de Madrid, compuesto en esta ocasión por D. José Manuel Caballero Bonald, D. Félix Grande Lara, D. José M^a Velázquez-Gaztelu, y D. Ángel Álvarez Caballero, y acordó, tras las deliberaciones oportunas, conceder el citado galardón en su segunda edición a:

Juan Carmona Habichuela

Maestro de la guitarra perteneciente a una de las familias más carismáticas de la historia del flamenco, que ha desarrollado toda su carrera artística en Madrid, donde reside actualmente, y ha contribuido al engrandecimiento del Arte Flamenco en todo su esplendor y esencia.



Galardón flamenco Calle de Alcalá

El Galardón Flamenco “Calle de Alcalá”, de carácter honorífico, se instituyó en la pasada edición del Festival Flamenco de Madrid (1993), con la finalidad de premiar y reconocer a todas aquellas grandes figuras del flamenco, aún con vida, que hayan realizado su carrera artística en Madrid, en cualquiera de sus facetas, ya sea cante, guitarra o baile, y cuya aportación al Arte Flamenco haya sido notoria y decisiva.

Galardón flamenco, “Calle de Alcalá”
Foto: PACO MANZANO

Juan Carmona HABICHUELA



Foto: PACO MANZANO

El guitarrista Juan Carmona Habichuela nació en Granada en 1933; hijo de Tío José Habichuela y hermano de Pepe, Luis y Carlos Habichuela, igualmente tocaores. Se inició artísticamente como bailar junto a Mario Maya, desde muy niño, pero pronto se dedicó a la guitarra, recibiendo lecciones de su padre y de Juan Hidalgo López, “El Ovejilla”. Después de una etapa actuando en su tierra natal, pasó a formar parte del elenco de la bailaora Gracia del Sacromonte, y, a continuación, debutó en Madrid acompañando a Mario Maya en el tablao flamenco El Duende.

Sus primeras grabaciones discográficas las realizó tocándole a Rafael Farina, Juan Valderrama y Manolo Caracol. Llevó a cabo una gira por América con Fosforito, ingresando en la nómina de los tocaores más destacados de los festivales andaluces. En 1974 consigue el premio de guitarra en el Concurso Nacional de Arte Flamenco de Córdoba, y entre sus actuaciones más significativas hay que reseñar su participación en la III Bienal de Arte Flamenco Ciudad de Sevilla (1984), en los festivales de la Cumbre Flamenca de Madrid y su colaboración en el espectáculo “Flamenco Puro”, representado en Nueva York (1986).

La Peña Flamenca Juan Breva de Málaga le dedicó un homenaje durante su festival XX Moraga Flamenca; en él participaban grandes figuras del flamenco. En 1986 Habichuela acompañó el recital del cantaor Enrique Morente, en el Teatro Real de Madrid, con la Orquesta Sinfónica de Madrid. Juan Carmona Habichuela está considerado como uno de los más avezados tocaores para acompañar al cante debido a su gran profesionalidad y su acompasado toque. En este sentido, habría que destacar su colaboración con el también genial cantaor Enrique Morente. También posee entre sus reconocimientos el prestigioso Premio Lucas López, que concede la Peña Flamenca El Taranto de Almería.

Juan Carmona pertenece a una de las familias gitanas más legendarias dentro del flamenco. Sus hijos Juan y Antonio son miembros de Ketama, el famoso grupo que fusiona el flamenco con el pop y la salsa. Ha vivido siempre rodeado del arte flamenco más puro y jondo, y ahora, después de tantos años encima de los escenarios, ya todo el mundo alude a su persona como el maestro que es. La concesión del Galardón Flamenco “Calle de Alcalá” en su segunda edición, supone un merecido reconocimiento a su carrera artística, desarrollada básicamente en Madrid.

Mauricio Jiménez Larios

Autor de la escultura "Galardón Flamenco Calle de Alcalá"

Nace en San Salvador, República de El Salvador, en 1949. Realiza sus estudios artísticos en dicha ciudad en la escuela que dirige Benjamín Saúl y Serafín de Cos. En 1973 se traslada a España para incrementar su formación, relacionándose estrechamente con creadores e instituciones de arte actual.

En vías de estudio trabaja en la construcción del monumento al Descubrimiento de América, en la Plaza de Colón de Madrid, bajo la dirección de Joaquín Vaquero Turcios (1973-1975).

Su actividad docente en El Salvador la realiza en la Escuela Nacional de Escultura y en la Universidad Nacional (1969-72) y en España, organizando la Escuela de Artes Plásticas de Santa Fé, Granada (1981). Ha sido director de la Sala Juan de Villanueva de Aranjuez, Madrid (1984-1988).

Ha realizado diversas exposiciones tanto individuales como colectivas en Centroamérica y México, a la vez que en España y otros países de Europa.

Obras suyas, escultóricas y de pintura mural, se encuentran, entre otros lugares, en la Estación Terrena Izalco de El Salvador, Ciudad Universitaria de Madrid, Palos de la Frontera (Huelva), Santa Fe (Granada) "Monumento a Cristóbal Colón" y en Aranjuez "Monumento a Joaquín Rodrigo".

Actualmente colabora con entidades locales de Sierra Mágina (Jaén) en el diseño dentro del programa de señalización de rutas, recursos y servicios turísticos de dicha zona.

José E. Lamarca

Desde el flamenco hasta el exilio

José Eduardo Lamarca nació en San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina, el 4 de febrero de 1939. Se inició como fotógrafo en la profesión periodística haciendo reportajes para los sindicatos argentinos, sobre trabajos insalubres y sobre la vida familiar de los golondrinas, jornaleros del campo de zonas pobres que se desplazan durante nueve meses al año a las regiones ricas para sacar adelante las cosechas.

En Tucumán, provincia de donde era originaria su madre, conoció a emigrantes granadinos que destilaban ron de caña de azúcar. Allí tomó contacto con el flamenco por primera vez. Más tarde, en Buenos Aires, conoció a Antonio Gades, con el que trabajó en el Ballet Nacional y en el espectáculo "Carmen", además de introducirle definitivamente en el universo flamenco.

Posteriormente, estrecharía una gran amistad con Camarón y Paco de Lucía, a raíz de su exilio en España, a partir de 1972. Aquí ha realizado, desde entonces, trabajos de fotografía sobre flamenco y en prensa. Suyas son las portadas de numerosos discos de Menese, Camarón, Paco de Lucía, El Lebrijano, Carmen Linares, José Mercé, Fosforito, Terremoto de Jerez, Niño Miguel, Enrique de Melchor, etc.,...

7

Martes a las 22.30 h.

Al son de Jerez

Cante:

Fernando de la Morena, La Macanita, Miguel Flores "El Capullo", Diego Rubichi y Juan Moneo "El Torta"

Guitarra:

Moraíto Chico y Manuel Parrilla

Palmas:

Rafael, Gregorio, Chicharrito y Bol

Baile:

Luisa de Torrán

Director Artístico: Manuel Moreno Junquera

"Moraíto de Jerez"

Joaquín Grilo

Baile: Joaquín Grilo y su grupo

Cante: Ángel Gabarre, Guadiana, El Indio Gitano, Juañares

Guitarra: El Bolita de Jerez, Juandiego

Percusión: Rubem Dantas

Presenta: Manuel Ríos Ruiz

Un espectáculo flamenco irrepetible

En el cante, el baile y el toque de guitarra flamencos de Jerez de la Frontera, en su baraja estilística, están presentes los valores fundamentales de la música jonda con la mayor acentuación que pueda imaginarse. Y por ello es fácil y rápidamente distinguible de los cantes y bailes de otras comarcas andaluzas. Diríamos que es así, una vez más, porque todos los matices primordiales de lo jondo se plasman en Jerez exaltados por exactos. Y la aportación de Jerez a la historia del flamenco es inconmensurable.

Jerez ha sido siempre su aljibe y su semillero más propicio, su plantera, su cazuela, como hemos escrito en varias ocasiones, por una serie de motivaciones concretas, que van desde sus características ambientales y humanas -la tierra del vino y la "ciudad de los gitanos" al decir de García Lorca- a una tradición inmemorial. Y no hace falta para testimoniarlo volver a citar los grandes maestros y los intérpretes geniales jerezanos que pueblan los anales del flamenco, ni tampoco hacer de nuevo la reseña de los estilos que en Jerez tienen desde siempre sus originales formas y entonaciones. Basta ver lo que pasa ahora.



"Joaquín Grilo"

Foto: PACO MANZANO

Por todo ello, el espectáculo titulado "Al Son de Jerez", que abre la tercera edición del Festival Flamenco de la Fundación Caja de Madrid, es una muestra viva y fehaciente de la calidad y la personalidad flamenca de Jerez. Un espectáculo, quizás, con el mejor elenco jerezano que desde hace muchos años se ofrece en la capital española, tanto por los méritos individuales de cada uno de sus protagonistas, como especialmente por el conjunto que forman, pues todos los giros y tendencias del género, según se conciben en Jerez, están representados en "Al Son de Jerez", por las razones que pasamos a enumerar:

En el cante, la cuadrilla que llega a Madrid desde Jerez, no puede ser más importante, cinco voces gitanas, unas del barrio de Santiago y otras del barrio de San Miguel, que pueden considerarse de las más significativas del panorama actual y, sobre todo, sumamente representativas de los ecos legítimamente jerezanísimos y, por lo tanto, comparables con las más famosas de antaño. Fernando de la Morena -el cantaor que encarna la actitud y el talante más propio de los flamencos santiagueros, por su espontaneidad y rítmica-; Tomasa La Macanita -cuyo rajo es tan caliente y donoso como estremecedor y emotivo, su decir es la emoción hecha genuina música jonda-; El Capullo -con un aire expresivo cimbreado y brillante y con un compás sobrado-; Diego Rubichi -ejemplo del cante rancio, todo quejumbre y corazón-; y El Torta -que canta a rajatabla y a rajavaso, entregado a su arte como un dios endemoniado y vibrante, dominador del viejo saber y puntual de una evolución cantaora desde dentro y con genialidad-. Cinco voces, pues, para una velada flamenca que puede resultar inolvidable.

Para bailar: una institución del baile por bulerías, Tía Luisa La Torrán, o sea, apaga y vámonos: la gracia, el duende, el garbo, el arte bailaor de Jerez, con bata y delantal, el primor y el salero en un cuerpo gitano de mujer, una chiribita flamenca para entender lo que es el flamenco en su más pura esencia. Y también, Joaquín Grilo, la figura que supone la esperanza de un arte de cara al futuro, el bailaor que con unas maneras heredadas de la tradición, le injerta al flamenco una impronta suya, estéticamente admirable.

Con las guitarras el cenit de la sonata jerezana: Moraíto Chico -que además dirige la compañía- y Manuel Parrilla. Con ellos un plantel de palmeros-bailaores de verdadera enjundia: Rafael, Gregorio, Chicharito y Bo. Cuando todos estén en escena, encima del escenario del histórico Teatro Calderón, Jerez, cuna flamenca por excelencia, estará dando cuenta y razón de un arte que su gente lleva intrínseco y, a la par, a flor de piel. Y en el arte flamenco, está más que demostrado, lo que Jerez da es lo incomparable, porque cada vez que Jerez, canta, baila o toca la guitarra se produce un hecho musical irrepetible. ¿Por qué?. Porque los flamencos de Jerez, están tan seguros de su son, que introducen el azar en los estilos, arriesgan sobre el compás, y por eso renace con ellos a cada instante el milagro o el misterio de una música inefable, la música autóctona más original y sorprendente que se conoce. Jerez, en la tercera edición del Festival Flamenco de la Fundación Caja de Madrid, levanta una vez más su bandera flamenca, el pendón de la jondura verídica.

MANUEL RIOS RUIZ.

8

Miércoles a las 22.30 h.

II Galardón flamenco "Calle de Alcalá" "A Juan Carmona Habichuela"

Guitarra: Juan Carmona Habichuela,
Carlos Habichuela y Antonio Carrión

Guitarra en Concierto: Juan Carmona Habichuela
y Pepe Habichuela

Grupo: Los Jóvenes Habichuela
Cante: Luisi Carmona, Rancapino y José Menese
Baile: El Mistela
Presenta: Juan Bustos



"Familia Habichuela"

Foto: PACO MANZANO

La maestría en su mayor grado

En contadas ocasiones está tan justificado un galardón como en el caso que nos ocupa. Cualquier flamenco que *chanele* se descubrirá ante el nombre de Habichuela. Los "Habichuela" lo han sido todo en la guitarra flamenca, un apelativo que queda cabalmente representado en la veteranía del maestro Juan Carmona, Habichuela, actual patriarca de la dinastía jonda, cuya imagen ha sido descrita por Fernando Quiñones como la de un "profesor de matemáticas japonés".

La saga tiene su origen en Granada y conserva su prístina esencia albaicinera. Sin embargo, a partir del momento en que Juan llegó a Madrid, hace ya cuarenta años, la familia se irá aventurando tras sus pasos y acabará por convertir la capital en su tierra adoptiva. Los madriles serán testigo privilegiado y excepcional del auge de una casta de arte que ha sabido asentarse en el pasado y conectar con el futuro. Aquel hermoso

daguerrotipo que recoge la imagen de Habichuela el Viejo acompañado por su hija Marina, conecta naturalmente con la pujante realidad de Ketama, que es testigo y responsable del nacimiento de la quinta generación "Habichuela".

Los jóvenes "Habichuela", afortunadamente, no han sufrido las penalidades que hubieron de pasar sus progenitores antes de convertirse en figuras. Juan Carmona Carmona, Juan Habichuela, nació en Granada en 1933 y siendo aún niño se vio obligado a trabajar en las cuevas del Sacromonte. Por entonces su especialidad era el baile, que aprendió de Paco el Sastre, a instancias de su padre. Formaba pareja con Mario Maya, quien se consagrará en la danza. Juan, en cambio, no tardaría en dedicarse a su verdadera vocación, que es la guitarra. Recibió lecciones de Juan Hidalgo, El Ovejilla, creando al tiempo un lenguaje personal inconfundible y cautivador. Para ganarse unos duros, antes de su consagración, hubo de soportar muchos años de interminables noches de juerga, dobles y giras en condiciones penosas -los hoteles estaban por llegar-. En el flamenco ya se sabe que la cosa siempre ha estado cortita.

Conoció los albores del mundo del tablao madrileño cuando, en 1956, se incorporó al elenco de El Duende, de donde pasaría a Torres Bermejas. Sus primeras grabaciones fueron sonadas: aquellos fandangos "Por Dios que me vuelvo loco", que acompañó a Rafael Farina, o el disco junto a Manolo Caracol. Desde entonces la carrera de Juan ha sido sosegadamente imparable, siempre secundando con mano sabia a los mejores cantaores - Valderrama, Mairena, Fosforito, Camarón, Morente, Fernanda, Lebrijano, Menese, Niña de la Puebla, Carmen Linares, Pansequito, Sordera, Rancapino, Chano Lobato-. El desmedido apego que siente por el cante, quedará patente en cada uno de sus gestos, en cada una de sus notas, en su ajustado sentido del acompañamiento. La maestría es el mayor de los grados, que le conceden profesionales y aficionados. Pocos pueden presumir de maestro como Juan Habichuela.

Es tiempo ahora de reconocimientos y Madrid, agradecido por buen nacido, sabe cuánto le debe a don Juan Habichuela y quiere decírselo en alta voz entregándole el Galardón Flamenco "Calle de Alcalá".

JOSÉ MANUEL GAMBOA.

9

Jueves a las 22.30 h.

Homenaje a Extremadura, región flamenca

Cante: Ramón El Portugués, El Moro,
Remedios Amaya, La Marelú, y La Kaíta
Guitarra: Paco Cepero, José A. Conde, Canito,
El Paquete y El Bola

Baile: Juan Ramírez
Director artístico: Francisco Suárez



"Ramón El Portugués"

Foto: PACO MANZANO

Extremadura, región flamenca

Extremadura y Murcia son las dos únicas regiones españolas que pueden considerarse territorio flamenco. Al margen, por supuesto, de Andalucía, tierra madre de este arte.

En la Extremadura se produjeron importantes núcleos cantaores donde el cante tuvo unas manifestaciones y un desarrollo que fructificó incluso en formas propias. El principal de esos centros tiene un nombre: la Plaza Alta de Badajoz. Lugar de asentamiento, de ir y venir, de tratos y mercadeos de los gitanos, en el entorno se fueron creando las circunstancias idóneas para que el cante floreciera incluso en formas autóctonas, que son dos: los jaleos y los tangos.

Los jaleos son confundidos con frecuencia, por quienes no los conocen bien, con las bulerías, pero no son lo mismo. Los tangos extremeños parten de un ritmo común al de los otros tangos flamencos, pero se diferencian de ellos por su riqueza musical, su variedad de melismas, su cadencia lenta alargando muchos de sus tercios y el cambio de ritmo final que recuerda al

jaleo. A estos géneros hay que añadir las creaciones personales de estilos de cantes realizadas por cantaores extremeños, que según Francisco Zambrano son las siguientes: la taranta de Pepe el Molinero, el fandango de Pérez de Guzmán, el fandango de Porrina de Badajoz y los fandangos de Manolo Fregenal.

La gran figura en la historia del cante extremeño ha sido José Salazar Molina "Porrina de Badajoz" (Badajoz, 1924-Madrid, 1977). Espléndido cantaor, heterodoxo genial, fue cabecera y patriarca de una familia generosa en número de oficiantes del ritual flamenco y en altura de su nivel interpretativo. Algunos de ellos vamos a tener la oportunidad de escucharles en este programa de homenaje a Extremadura, ciertamente notable. El primero de ellos sin duda Ramón Suárez Salazar "Ramón el Portugués" (n. Mérida, Badajoz, 1948), quien además de sobrino carnal de Porrina fue su yerno; intérprete de lo jondo sumamente interesante, cuando canta con acierto su queja es una de las más estremecedoras del cante actual. También escucharemos las guitarras de su hijo Paquete Porrina y su yerno Agustín Carbonell "el Bola", dos representantes cualificados de los llamados jóvenes flamencos.

Pero el flamenco extremeño no se limita a la familia de Porrina, sino que es rico y plural. Otro gran cantaor, Bernardo Silva Carrasco (Miajadas, Cáceres, 1940), conocido por los sobrenombres artísticos de "el Indio Gitano" y "el Moro", nos hará oír su voz rota y preñada de duendes gitanos. Además, tres cantaoras de distinto signo, pero las tres con jondura a raudales: Remedios Amaya, o la delicadeza hecha cante; Magdalena Montáñez Salazar "la Marelu", con amplia discografía y una ya larga carrera, y María de los Ángeles Salazar "la Kaíta", quien a veces saca un grito pelao que nos deja estremecidos.

El capítulo de las guitarras hay que completarlo con el jerezano Paco Cepero, el cacereño José Antonio Conde y Canito. Completa el programa un bailar, Juan Ramírez, extremeño recriado en el levante español, que en el baile de pies es un fenómeno.

Extremadura, pues, en la escena del cante, el toque y el baile. Hay que verla y oírla. Se lo merece.

ÁNGEL ÁLVAREZ CABALLERO.

16 Jueves a las 22.30 h.

Pedro Bacán y su grupo: "Sones Flamencos"

*Dirección artística
y composición:* Pedro Bacán

Guitarra: Pedro Bacán

Cante: Inés Bacán, Pepa La de Benito,
Joselito de Lebrija y Enrique Soto

Baile: Concha Vargas, Carmen Ledesma
y Diego de la Margara.

Violonchelo: Ramón Jaffe.

Guitarra: Antonio Moya.

Palmas: Antonio Vargas.

Presenta: José M^a Velázquez Gaztelu



"Pedro Bacán"

Foto: PACO MANZANO

Lebrija desde la tradición

Dentro de la geografía del flamenco está histórica y artísticamente señalada la importancia básica de dos principales focos originarios. A saber: por un lado Cádiz con sus derivaciones de Los Puertos, y por otro, Sevilla-Triana con sus irradiaciones de Alcalá, Utrera, Morón, Lebrija,..., y en medio Jerez, que se alza espléndidamente dominador, marcando un equilibrio musical, rítmico y vital.

Y muy cerca de Jerez se encuentra privilegiadamente Lebrija, la que hoy nos motiva el interés hacia su recuerdo y presencia, pues Lebrija en el flamenco actual suena con personalidad propia, aportando giros, posturas, sonidos, figuras, estilos,..., en fin, toda una configuración de la mejor escuela y solera. Lebrija ha sabido recoger todo un legado, que siendo corto, directo, unificado, casi familiar, lleva las mejores esencias de la más legítima y auténtica tradición andaluza.

Con los primeros indicios del flamenco en la baja Andalucía, a mediados del siglo XVIII, Lebrija respiró desde ese nacimiento todo el ambiente flamenco que iría perfilando el cante, el baile y el toque. Y ésto lo podemos precisar históricamente desde el más primitivo cartel preflamenco que tuvimos ocasión de ver y copiar. Se trata de una hoja encabezada por un grabado impreso con plantilla, que representa una pareja de boleros con castañuelas, zapatillas, faldas de flecos y lazos en el pelo, y, debajo, el siguiente texto manuscrito: "El Demonio duerme en el cuerpo de los gitanos y se despierta con la Zarabanda. Bayles de gitanos, Aviso. En la Venta de Caparrós a media legua de Lebrija a 9 días de julio de 1781=Danzas de la aurora. Andrea la del Pescado=Mojiganga del caracol =Zarabanda=Cuatro parejas de hombres y mujeres".

¡Los días que yo canto con duende no hay quien pueda conmigo!, solía exclamar -según García Lorca- el supuesto creador de la debbla, Diego Fernández Flores, llamado El Lebrijano, que nació en 1847 y murió a principios de siglo. Demófilo, en su obra "Colección de cantes flamencos" (1881) se ocupa de él transcribiendo y comentando las coplas que le escuchó personalmente. Destacó por seguiriyas, tonás y soleares. Actuó en los cafés cantantes de Sevilla, en el Café Recreo de Córdoba y en el Café Progreso de Madrid. Estuvo en la guerra de Cuba y fue, a su vuelta, uno de los primeros intérpretes de la guajira. Manuel Machado le dió también posteridad relacionándolo en su célebre poema "Cantaora".

Fernando Peña Soto "El Pinini", nacido en 1863, además de darle aire personal a la cantiña que lleva su nombre, fue el creador de toda una saga familiar, repartida entre Lebrija y Utrera, con nombres como Fernanda La Vieja, Benito, Juan Funi, Bastián, María Peña, Fernanda, Bernarda,... Lebrija también dió asiento durante casi toda su vida al célebre cantaor Juaniquín, maestro que supo impregnar el ambiente flamenco con su personal soleá. Y hablando de personalismos no podemos olvidarnos de El Chozas (1903-1974), éste ya en discos para la posteridad, con su soleá, bulería y todo él. Y en bulerías tampoco olvidamos a La Cabrillera y a Antonia Pozo.

De nuevo la relación artística Utrera-Lebrija con el impulso familiar de la cantaora María La Perrata, madre de Pedro Peña y de El Lebrijano, posiblemente el cantaor más dotado de su generación. Y como no, la obligada referencia a Pedro Bacán, que ha desarrollado en estos últimos años una gran labor de rescate y divulgación del flamenco de su tierra, dando forma y sentido con ello a varios espectáculos, todo dentro de la más auténtica tradición ritual. Estoy seguro que con sus "Sones Flamencos", toda una síntesis esencial del flamenco, viviremos y sentiremos, sin necesidad de invadir terrenos ajenos, la frescura, el movilismo, la creatividad, la fascinación, y todas las posibilidades que ofrece el buen arte flamenco.

JOSÉ BLAS VEGA.

17 Viernes a las 22.30 h. Antología de José Mercé

Cante: José Mercé
Guitarra: Moraíto Chico, Enrique de Melchor y Tomatito.
Presenta: Félix Grande.

Antología de José Mercé

José Soto Soto, José Mercé, Jerez 1955. Descendiente del mítico siguiyero Paco La Luz, sobrino de Manuel Soto "Sordera". Empezó a cantar profesionalmente a los 13 años en un tablao flamenco de Cádiz. Posteriormente viene a Madrid, actuando durante años en el Café de Chinitas y Torres Bermejas. Es contratado posteriormente por Antonio Gades, con quien realiza giras por Europa y América. Obtiene dos primeros premios en el Concurso Nacional de Córdoba de 1986, en

los apartados de cante por bulerías y soleá. Premio Lucas López de la Peña El Taranto de Almería. Se ha erigido por derecho propio en uno de los cantaores más importantes del panorama flamenco actual. Es, sin duda, la nueva figura de ese venero interminable, por su aportación al Arte Flamenco, que es Jerez.

Es conocedor y seguidor de los grandes maestros: Manuel Torre, Mairena, Mojama, Terremoto, etc,... Su fidelidad a las raíces y el afán de perfección que busca en su cante, nos muestran un artista que tiene en su ortodoxia



"José Mercé"

Foto: PACO MANZANO

interpretativa la firme reflexión que implica el haberse consolidado un posición de privilegio en este arte, sabedor de la responsabilidad que le confiere el formar parte de un reducidísimo número de artistas que son memoria y reflejo de la evolución del flamenco actual.

Está dotado de unas condiciones innatas para el cante, entre las que destaca su jondura, como aportación de la ancestral herencia gitana de su sangre. Su honradez y entrega permanente, y su enorme afición, son virtudes donde se sustenta su concepto y definición como artista. En frase de González Climent, "ser buen aficionado supone toda una conducta vital y tener un sentido estético del cante", premisa ésta que se cumple y acrecenta en la personalidad cantaora de José Mercé.

Tres guitarras de lujo avalan esta comparecencia de José Mercé en el Festival Flamenco de la Fundación Caja de Madrid. Moraíto Chico, todo el barrio de Santiago, todos los aires de Jerez en sus cuerdas. Enrique de Melchor, la ciencia y la esencia de una herencia de la que es fiel depositario. Y Tomatito, la más oriental de las guitarras de esa frontera libre de los cantes mineros levantinos, con los ecos más profundos del flamenco. Tres guitarras, tres formas que encierran la diversidad de un arte múltiple y singular para cumplir con el ritual de la siguiiriya, soleá, tarantos. En el decir del poeta, "tejed bien con la guitarra un cante que las reciba".

Al cante José Mercé.

**JOSÉ ANTONIO LOPEZ ALEMAN
PEÑA EL TARANTO DE ALMERIA**

18 Sábado a las 22.30 h. "Madrid Jondo"

Baile, Coreografía
y Dirección Artística: Eduardo Serrano "El Güito"

Baile: María Vivó, Dévora Díaz,
Elena Falomir, M^a Paz Lucena,
Domingo Ortega y Antonio Partida

Cante: Juanes, José Jiménez
y El Guadiana

Guitarra: Felipe Maya, José Maya
y Juan Serrano

Artistas invitados: Guitarra en concierto: Jerónimo
Cante: El Yunque
Guitarra: Paco Cortés
Presenta: Nicolás Dueñas

Y de Madrid, EL GÜITO

"El Güito rompió con la soleá que le ha dado fama mundial, repleta de esenciales matices flamencos. ¡Qué cabeza tan colocá, qué pinturería, qué justeza de movimientos, qué buena planta!". Así escribía José Manuel Gamboa del bailaor madrileño que ustedes van a ver esta noche, comentando su actuación del año pasado en este mismo **Festival Flamenco de la Fundación Caja de Madrid**, segunda edición.



Eduardo Serrano "El Güito"

Foto: PACO MANZANO

"Qué majestad, qué misterio, qué grandeza de gesto!. Y qué granado, maravilloso y rico en matices, pleno tanto en pausas como en arrebatos, tan alado y tan de peso, su baile por soleá y bulerías". Y estas frases pertenecen a Joaquín Albaicín, escritas en febrero del 90, tras el paso del bailaor por el Teatro de la Villa, en una de las **Seis Noches Flamencas** que allí se programaron y se vivieron.

Seguramente ustedes asumirán tales encomios y otros más, no cuando Eduardo Serrano El Güito haga su último mutis camino de los camerinos, sino nada más salir, etereo y viril, al centro del escenario. Porque su figura

es de las que se deducen a primera vista, su estampa flamenca es de las que no permiten que los ojos o la mente yerren sobre el color de las cortinas o los problemas de aparcamiento de la calle Atocha.

Ya no es un artista joven, aunque raros son los jóvenes artistas que osarían eclipsarlo. Lo dijo, más o menos con estas palabras Ángel Álvarez Caballero: "El baile por soleá bien hecho es un prodigio siempre... porque se abusa tanto de él por bailaores y bailaoras insuficientemente preparados, que nos suele llegar desgradado y maltratado. No es éste el caso del Güito, que del baile por soleá hace una personal obra maestra".

Y las obras maestras son inimitables. El Güito, en cambio, puede imitarse a sí mismo una y otra vez sin que llegue a cansarnos. Como el agua clara y fresca que bebemos cuando tenemos sed. Vemos bailar al Güito y nos saciamos de arte, pero volvemos a sentir sed de belleza y venimos a ver a este bailaor con la misma urgencia de siempre.

El Güito, de Madrid. Igual que este tercer Festival Flamenco que, al decirnos adiós, se despide con otras figuras flamencas capitalinas, residentes permanentes y de paso. Unas acompañando al "astro rey del firmamento del baile", mencionando nuevamente a Joaquín Albaicín. Algunas en calidad no de invitadas, ya que se invita al forastero, sino a título de representantes del flamenco, nacidos y criados al calor y en el saber de la admirada Corte de don Antonio Chacón.

El cante, el toque y la guitarra en concierto, magníficamente representados por El Yunque, Felipe Maya y Jerónimo Maya, gitanos madrileños tan castizos como la diosa Cibeles o el Dios Neptuno en sus fuentes de El Prado. El cante, el toque y el baile de artistas de varios rincones de la geografía flamenca: Badajoz, Sevilla, Granada y Jerez. Voces espléndidas de Guadiana y Juañares para mecer la danza de la juventud florida. Guitarra en filigrana de Paco Cortés... Todo como en un sueño hecho realidad: el sueño real de esta última noche de flamenco.

BALBINO GUTIÉRREZ.

Madrid y las academias de baile flamenco

Las academias de baile fueron el antecedente de los Cafés Cantantes, y, de alguna manera, responsables de la configuración y el florecimiento del género flamenco de cara al público. Testigos directos de aquella época inaugural, en que hicieron las veces de escuela y de auditorio, las academias de baile merecen un lugar destacado en la historia del flamenco. Los testimonios de los viajeros románticos dejan patente su importancia.

En Madrid, donde el baile flamenco floreció ya en el pasado siglo, existe una importante proporción, en cantidad y calidad, de dicha clase de locales. Queda en la memoria de muchas figuras actuales ese sótano de la plaza General Vara del Rey, en pleno corazón del Rastro, donde impartieron sus lecciones magistrales Rafael Cruz, La Quica y Antonio Marín. Que se lo pregunten a La Tati, Paco de Ronda, El Güito, Sara Lezana, La Chunga o Antonio Gades.

Pero, con el tiempo, sería el Centro Coreográfico Amor de Dios el que focalizara la atención nacional e internacional en torno al mundillo de la danza. Su responsable fue don Juan María Bourio, quien alquiló a finales de los cincuenta unos sótanos de la calle Amor de Dios número 4, donde habilitó ocho estudios para la práctica de la danza. Allí impartieron lecciones magistrales, María Magdalena, La Tati, El Güito, Manolete, Carmen Cortés, Ciro, Josele, Tomás de Madrid, Merche Esmeralda,... La fama de Amor de Dios llegó hasta nuestras antípodas. En el mismísimo Japón hay una escuela de danza que responde a ese nombre. Alumnos de todas las latitudes acudieron a Amor de Dios, en busca de la sabiduría del movimiento jondo y acompasado.

Aunque este añejo centro gozaba de un prestigio indudable, se topó con las inmobiliarias. Ya lo dijo Camarón y Miguel Candela: "Nada es eterno". Gracias al esfuerzo de un colectivo, encabezado por Joaquín Sanjuán, que llegó a convocar una "manifestación por bulerías", se ha conseguido, provisionalmente, trasladar el material humano de Amor de Dios a un nuevo recinto, donde es posible ejercitarse en taconeos y posturas con un elenco de sabios: Toni el Pelao, Cristobal Reyes, Josele, Tomás de Madrid, Candela Soto, Manuela Ortega, Ciro, Carmela Greco, Lina Fonteboa, La Tati, Mariano Torres, Paco Romero, María Magdalena, Miguel Sandoval, Elva Rey, Merche Esmeralda, Güito, Manolete, etc.,.

Claro está, y es de justicia mencionarlo, que no sólo en Amor de Dios se puede uno adentar en el secreto del baile flamenco. En Madrid son muchas las academias y locales de ensayo a donde se puede acudir. La oferta es diversa y la gama de precios igualmente variada. Muchos maestros, además, imparten clases en diversas academias.

Los estudios de Camborio, La Corrala del Baile, Estudios Nacho's y los Estudios Calderón cuentan entre sus concurrentes con verdaderas celebridades del baile.

Otros profesionales de la danza han montado sus propias academias -Rafael de Córdoba, Pacita Tomás, Carmen Cubillo, etc.,...-. Les remitimos a manuales y guías, especializados donde aparece una exhaustiva relación de este tipo de centros.

CARTELES EDICIONES ANTERIORES



Cartel I festival flamenco de Madrid 1993



Cartel II festival flamenco de Madrid 1994